



Gladys Elena Pineda.

"Cuando el ruido ensordecedor de las armas se convierte en el único y más común argumento de los hombres, vale la pena reivindicar la silenciosa sonrisa de los niños": programa Retorno de la Alegría.

GIOVANNY CASTAÑO
lcastano@elmundo.com

Viéndola y oyéndola hablar parece increíble que esa chica, de veinte años y sonrisa permanente, haya sufrido los rigores del desplazamiento forzado y vivido en medio de la guerra. Pero así es. Sólo que no se dejó vencer y hoy ayuda a otros a recuperarse de los duros golpes que les da la guerra.

Gladys Elena Pineda Flórez vivía al borde de la autopista Medellín Bogotá, en el municipio de San Luis, Oriente antioqueño. Las amenazas de los grupos armados ilegales obligaron a todos los habitantes del sector a desplazarse.

"Nos tocó vivir toda la experiencia del desplazamiento, de estar en otro lugar donde uno es un extraño, donde la gente lo ve a uno como un guerrillero o como un paraco, porque prácticamente así lo ven a uno en las ciudades", expresa Gladys.

La experiencia fue muy difícil. Difícil la partida, por dejarlo todo. Difícil la permanencia en la Casa Campesina de Rionegro, que les sirvió de albergue. Difícil decidirse a retornar, por el miedo a ser señalados o mirados con desconfianza por los ilegales. Y difícil llegar y no encontrar todo lo que habían dejado.

Su familia tenía parientes en Medellín. Habría mitigado un poco la situación acudiendo a ellos en busca de albergue pero su padre, líder comunitario, no quiso abandonar a su gente.

Ni en las palabras, ni en la expresión de Gladys se asoma siquiera un leve reproche por esa decisión. Al contrario, el liderazgo de su padre y la dureza de la experiencia influyeron en que ella se vinculara, hace dos años y medio, como voluntaria de Retorno de la Alegría, un programa de recuperación sicoafectiva para niños entre los seis y los doce años. Este inició labores el 24 de noviembre de 2002 en los municipios de San Luis y San Francisco, gracias a un convenio entre el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef), la Dió-



FOTOS GIOVANNY CASTAÑO

cesis Sonsón Rionegro y la Parroquia de San Luis.

Gladys vio en el programa "una forma de ayudarle a la gente a hacer resistencia en la zona, que no tenga que vivir lo mismo que uno... Uno al vivir esa experiencia dice hombre si uno puede aportarle un poquito ¿por qué no?".

También le gustó la idea de trabajar con los niños y que era un programa diferente, porque no llegaba ofreciéndoles "lentejas y pollos" sino acompañamiento para que permanecieran en sus tierras. "Las instituciones están pensando que nosotros lo que necesitamos es plata, y eso no es, porque nosotros cosechamos la plata", señala Gladys.

Inició como voluntaria. Ahora es promotora.

El origen

Hirma Sánchez, psicóloga, y Agustín Tobón, sociólogo, fueron los fundadores del programa en San Luis y San Francisco. El contacto previo de ambos con la guerra los motivó a ayudar a otros.

Sánchez, nacida en Ituango, trabajaba en la Alcaldía de San Luis y le tocó estar en medio de un enfrentamiento muy fuerte. Las bombas y las granadas destrozaron los vidrios de su casa ("Ahí entendí en carne propia los síntomas de la guerra").

Al ver que los niños quedaban muy mal después de las balaceras, y que el juego repetido era a la guerra, la psicóloga ya había pensado que en el Oriente antioqueño era necesario aplicar el programa Retorno de la Alegría, en el que había trabajado en Urabá y el Bajo Atrato. La vivencia del enfrentamiento la convenció más de esa necesidad.

Tobón, por su parte, trabajaba con la Alcaldía de su natal San Carlos. En 1998 la violencia obligó a su familia a dejarlo todo.

"Cuando hablamos del conflicto, la gente habla estadísticamente de los muertos, pero nadie habla de esa tragedia que queda en las

Trabajan por la recuperación sicoafectiva en el Oriente

Restauradores de sueños y alegrías



El 31 de mayo terminó el apoyo de la Unicef para el programa Retorno de la Alegría, que se desarrolla en San Luis y San Francisco. Ahora se espera que el Segundo Laboratorio de Paz del Oriente antioqueño apruebe un proyecto para extenderlo a San Carlos, Granada y Cocorná.

personas que están vivas pero que perdieron un ser querido, vivenciaron una masacre o que les tocó desplazarse. Nadie habla de esa estadística que es más desastrosa y que es la que va retroalimentando el conflicto a posteriori", expresa Tobón.

hacia esos sobrevivientes se enfocan las acciones de Retorno de la Alegría, con la participación activa de los mismos beneficiarios. En los dos años y medio han trabajado con 212 jóvenes volun-

tarios, 2.200 niños y unos 250 padres de familia.

"El programa surge como un proyecto de recuperación sicoafectiva pero luego como un acompañamiento a la resistencia de la gente para no salirse de las tierras. Porque todas las zonas, como son Aquitania, Buenos Aires, la misma autopista, han sido muy golpeadas, donde ha habido muchas masacres, desapariciones, pero la gente persiste ahí", dice Tobón.

La metodología original

consiste en utilizar la terapia lúdica, o juego terapéutico, para detectar las problemáticas emocionales que tienen los niños.

"Las terapias psicológicas se hacen con los niños que tienen una problemática más marcada. Además, ellos están con los voluntarios cada semana durante dos horas en sesiones lúdicas donde hay juegos, trabajos de pintura, cuentos... técnicas proyectivas que permiten que los niños expresen todos sus sen-

"En medio de la guerra nuestras únicas armas son el respeto, la unión, la fe en nuestros jóvenes, el amor por los niños y no perder nunca las esperanzas": Retorno de la Alegría.

timientos, todo lo que están viviendo y se liberan. Es como una especie de catarsis también que permite este tipo de juego, de cuento, de dibujos, y así los niños se van curando", explica la psicóloga Sánchez.

"Y otro principio que se utiliza mucho en este tipo de terapia es la sinergia, donde los jóvenes, ayudando, se ayudan también a superar su problemática", agrega.

Comenta que al comienzo el único proyecto de vida de los jóvenes era pertenecer a algún grupo armado.

"Esos adolescentes que están como voluntarios ya no se le van a meter a la guerra, le van a apostar más bien a salidas comunitarias, a salidas de otra índole", complementa el sociólogo Tobón. Actualmente esos jóvenes quieren ser sociólogos, psicólogos o promotores de salud.

Con respecto a los niños, la psicóloga destaca que en el primer momento la mayoría dibujaban helicópteros y hombres armados disparando, y personas muertas tiradas en el suelo, "porque era lo que habían visto". Hoy en día la gran mayoría pintan otras cosas. "Dibujan unos paisajes que le denotan a uno que ellos ya han adquirido la noción de futuro que no tenían al comienzo".

Problemáticas

Rápidamente, el personal de Retorno de la Alegría descubrió que los niños son los más afectados por el conflicto armado. Bajan su nivel académico, abandonan el estudio, se aíslan y se vuelven agresivos.

"La principal problemática que los niños presentan es una marcada agresividad, uno ve que le pegan a los otros niños, los insultan, los tratan mal, no sólo por la situación de violencia por el conflicto, sino también por la situación de violencia intrafamiliar, que también es marcada en la

Pasa D/7



Uno de los proyectos es construir una red comunitaria de protección al menor, para ir desactivando toda la agresividad que generan el conflicto armado y el conflicto intrafamiliar.

EN SU COMERCIALIZADORA ENCONTRARÁ:

- VERACIDAD
- PRONTITUD
- CONFIABILIDAD
- ASESORÍA PERSONALIZADA
- ENERGÍA ELÉCTRICA DE IGUAL CALIDAD Y DE MENOR COSTO
- VENGA Y VISITENOS!

ENERGEN S.A. E.S.P.
PIENSA SIEMPRE EN LOS ANTIOQUEÑOS
Carrera 70 A N° 45 F 41. Tel (+4) 411 45 00 Fax (+4) 411 28 30
Web: energen@energen.esp.com
E-mail: energen@energen.esp.com
Medellín - Colombia

25

Atrás queda un camino lleno de satisfacciones, por delante un futuro planeado para seguir siendo los primeros.

24

23

SOMERAUTO 25 VEINTICINCO AÑOS

[Primer Puesto en Satisfacción del Cliente COMPRA-ENTREGA a nivel nacional. 200 Semestre 2004.]

SOMERAUTO mazda

268 21 00 www.somerauto.com.co
La mejor esquina MAZDA de Medellín - Av. Industriales frente a Montemey

Restauradores de sueños y alegrías



FOTOS GIOVANNY CASTAÑO

El 31 de mayo Retorno de la Alegría presentó su balance y fue evaluado por los participantes.

Viene D/1 región", advierte la sicóloga Sánchez. Añade que otro problema grande que se presenta son los miedos a las personas extrañas, a las personas armadas, a estar solos, entre otros. Le siguen ansiedad y, en menor medida, depresión.

Respecto del maltrato infantil, el sociólogo explica que también es una consecuencia del conflicto, pues éste genera una cadena de violencia del más fuerte con el más débil. "El adulto está lleno de miedos y es perseguido y aporreado por el actor armado, entonces desfogó con el niño, y el niño desfogó con el animalito o con la mascotita".

Esa situación explica la alta agresividad de los niños, por encima del miedo. "El ser humano tiene que desfogar todas esas heridas que les genera el entorno. Entonces ellos, muchas veces, se acostumbran al ruido de las armas, a ver las personas armadas y a ver los muertos. El miedo llega hasta un punto donde no avanza más, en cambio esa agresión que ha recibido sí se desfogó en otra agresividad", dice.

Ingrediente adicional

Además de esas problemáticas, en San Luis y San Francisco detectaron que no era suficiente abordar la parte psicológica, sino que tenían que empezar a recomponer el tejido social que la guerra había destruido.

"Cuando llegamos había mucha desmotivación porque la guerra y el miedo cercenan todos los sueños de la gente, entonces los papás no quieren trabajar, las mamás tampoco, ellos no quieren sembrar para el futuro sino que viven para el momento".

Ahí nació la idea de involucrar a los padres, a los docentes, a los jóvenes y a los niños y articular a las familias. Sentaron a los padres a conversar para que entre ellos comenzaran a animarse y sacaran adelante proyectos tendientes a mejorar la calidad de vida de los pequeños.

Y así lo han hecho. Ya conformaron 16 comités cuya labor, de acuerdo con Tobón, muestra que los padres han comenzado a animarse, quieren aportar y seguir viviendo en la región. "Y sobre todo no quieren entregarle la zona

COMUNIDAD

Voces

"No quise quedarme estancada"

Marta Isabel Ruiz González, 23 años, habitante de San Luis, voluntaria desde hace dos años y medio



"Retorno de la Alegría me ha dado mejor visión hacia el futuro, porque primero yo no estaba estudiando y a raíz del programa yo fui capacitándome y queriendo como aprender más y más y más, entonces quise estudiar, ya voy a terminar el bachillerato y no quise quedarme estancada". Su meta es convertirse en sicóloga o socióloga. Interés que le nació dentro del programa. "Me parece muy bacano ayudar a los demás".

"La gente se ve más alegre"

Marcela Daza, 16 años, voluntaria, habitante de San Francisco, estudiante de grado 11

"Mi experiencia en el programa ha sido muy buena porque yo también he podido recuperarme en cuanto a expresión y a mejorar las relaciones con las demás personas, pues

a la gente que quiere sacarlos de acá. Ellos quieren seguir viviendo en sus tierras y creen que si hay un acompañamiento institucional, de ONG internacionales, van a poder seguir acá", dice el sociólogo.

Por su parte, Hirma Sánchez resalta que las madres reconocen el cambio del comportamiento y la actitud de los niños. Ven que dejaron de ser temerosos, de sufrir insomnio, de llorar todo el tiempo, de estar pegados a ellas "como garrapatas" por sus múltiples temores. Ahora juegan, se alejan, están tranquilos, duermen bien, se integran a grupos de niños, participan, están activos.

El cambio de actitud, según Tobón, son que ahora se ven los papás conversando más con los hijos, los hijos

yo era un poco tímida y muy cerrada con las demás personas".

Para Marcela, lo más satisfactorio es "la experiencia que podemos compartir con los otros, la gente se ve como más alegre, el acompañamiento que el programa nos ha hecho ha sido muy espectacular. Yo veo que gente que tiene poca autoestima ya tiene su personalidad, ya todos compartimos sin egoísmos, es muy chévere".



"Hemos visto mucho progreso"

Luz Marina Zuluaga, desplazada de la vereda San Miguel, de San Carlos.



"Ha sido muy bonito para mí y para toda la gente. Hemos visto mucho progreso, porque

los jóvenes por lo de la guerra y todo lo que les ha tocado vivir estaban muy aislados, ya con la llegada de Retorno de la Alegría los jóvenes han podido salir, han llegado hasta Medellín, ya salen por muchas partes".

asistiendo a las reuniones de las juntas de acción comunal, más interesados por lo comunitario. "Vemos que a los niños ya los escuchan en una reunión comunitaria, ya los escuchan en la casa".

"Sí hemos hecho algo"

Gladys Elena Pineda considera que como promotora es más lo que recibe. "Yo trabajo en el área de Buenos Aires. Allí prácticamente no entramos sino Retorno de la Alegría, la Iglesia, y de pronto los educadores. Y uno entrar allá y ver ese agradecimiento que le da la gente a uno, esa alegría, esa satisfacción, yo siento que me han aportado más ellos a mí", dice.

Además, ha aprovechado las múltiples capacitaciones recibidas, ha entrado en contacto con mucha gente y se



Agustín Tobón e Hirma Sánchez.

ha abierto a la comunidad. "El desplazamiento lo que hace es encerrarlo a uno en la misma familia, y eso que ni tanto en la familia porque el papá va por un lado y el hijo por el otro", señala.

En Retorno de la Alegría ha conocido más jóvenes y lugares que desconocía aunque siempre estuvieron cerca.

Las risas de los niños desplazados, después de las sesiones lúdicas a las que en un comienzo llegaron silenciosos y cabizbajos, la motivan a proseguir.

Respecto de los padres de familia, ella insiste en que el problema en el Oriente no es de plata, sino de organización. "El problema es que las instituciones llegan y dicen traemos esto, ¿ustedes lo quieren? y ni siquiera preguntan si eso es lo que necesita la gente. Entonces la gente se había dispersado mucho porque nos traen cinco gallinas y nos ponemos a pelear. Nosotros no les traemos las gallinas, vamos todos a buscar las gallinas, así se van fortaleciendo mucho los lazos entre la gente, al vecino le duele lo que le pasa al otro. Entonces uno dice sí hemos hecho algo".

En síntesis, mientras la guerra fragmenta y dispersa, Retorno de la Alegría vuelve a unir. Por ejemplo, dice Gladys, al primer encuentro de voluntarios del programa, todos llegaron muy cerrados y ninguno se atrevió a hablar porque les han puesto rótulos según los cuales, dependiendo de su procedencia, las personas son guerrilleros, paramilitares, o de apoyar al Ejército y la Policía.

Con el tiempo la desconfianza ha desaparecido y se han dado cuenta de que esos rótulos son absurdos. Hoy, todos avanzan juntos, ayudando a otros.

"Entonces uno siente que si estamos haciendo algo respecto a eso. Y el hecho de que los padres ya se estén volviendo a articular en lo que es la comunidad, porque la comunidad estaba totalmente fragmentada, y lo está en muchas partes todavía, pero el hecho de que ya estén pensando en trabajar unidos, yo al menos siento que es un gran logro", expresa Gladys, con su sonrisa imborrable.

Uno de los propósitos de Retorno de la Alegría es motivar a los campesinos para que se queden en sus parcelas.

